

**12-12-12**

**Por: Germán Morales Chávez**

Este envío contiene algunos aspectos que no se incluyeron en el anterior artículo a fin de no extender aquel más aún, pero que son importantes mencionar.

Hoy es miércoles 12 de diciembre de 2012, para algunos amantes de las cábalas, un día de mucha suerte o significativamente especial por esa repetición numérica. La verdad es que nada especial sucede en la naturaleza, se trata exclusivamente de un momento (arbitrario al igual que otras fechas) en el cual nuestros relojes muestran una repetición poco común. Por ejemplo, el 2002 se trata de un número capicúa<sup>1</sup> el 1991 también; años, entonces, que para algunos podrían haber sido especiales, el próximo año capicúa será el 2112. Diferentes secuencias numéricas de carácter divertido (en ningún momento señales proféticas) son, por ejemplo: la 1 con 23 minutos y 45 segundos, del 6 de julio del año 1989, escrito en breve: 01:23:45 6/7/89 ó 0123456789. Por supuesto que para cada situación hay que alterar en algo la escritura, ya que en el último ejemplo se obvia la referencia secular del 1900 y no se coloca los ceros en los días y el mes, puesto que de esa manera, quedaría la secuencia de dígitos: 01234506071989, que no sería tan atractiva para los amantes de secuencias “extrañas” de números. Esto puede servir para que algunos comprendan cómo se puede jugar con los números y obtener resultados “asombrosos” y “proféticos”, sin embargo, una atención a los detalles nos muestran como se han “torcido las reglas” para obtener el resultado buscado.

Recuerdo hace muchos años que decían que Bill Gates era el anticristo, debido a que la suma de las letras de su nombre daba 666. Para ello recurrían a la codificación ASCII, en la cual cada letra tiene asignada un número. Sin embargo, el resultado era forzado por varias razones, la más simple de comprender, el nombre de Bill Gates es William Henry Gates III, por supuesto no usan su nombre completo sino su apodo y apellido, seguido de la secuencia en la cual fueron nominados abuelo, padre e hijo (III, tercero), tampoco la diferencia de código ASCII entre mayúsculas y minúsculas. Para lograr lo buscado, además, rompen la misma regla aplicada

<sup>1</sup> Número capicúa, es aquel que leyendo de derecha a izquierda y viceversa sus dígitos dan el mismo número (cómo 1234321, 454, y una infinidad de ejemplos), para las palabras utilizamos la denominación de palíndromo, v. gr. *Oruro, Neuquén, Oso*; o frases como: *Átale, demoníaco Caín, o me delata* (usado por Julio Cortazar). *Dábale arroz a la zorra el abad. Se van sus naves.* Etc.



**Fig. 1** Se acerca el momento; en mi reloj tengo la posibilidad de ver año (dos últimos dígitos), mes, día y horas, minutos y segundos).

para las letras del nombre utilizando el código ASCII, pero para III que se escribe utilizando tres letra i mayúsculas, no utilizan su código ASCII (que es el 73), sino que le asignan el valor numérico 3 (1 a cada letra I), de esa manera obtienen 666, pero si aplicaran la regla que ellos mismos proponen<sup>2</sup> (y no la usan por completo, sólo a conveniencia) el valor final sería 891 (ninguna connotación bíblica con el anticristo, como se puede ver.

Personalmente, me he encontrado a muchos supuestos descubridores de nuevas leyes o métodos matemáticos de explicación de la naturaleza en los que aparentemente no necesitaban las bases y leyes propuestas por Newton, etc. Una revisión de dichos trabajos mostraba que no habían encontrado ninguna ley fantástica que explicara lo que la ciencia no explica, se trataba de cientos de reglas (algo mucho más complejo y de ninguna manera una ley de la naturaleza), donde para cada situación tenían que inventar una regla o variante nueva. Estos son casos donde se trata de manipular y jugar con los números hasta conseguir lo que se quiere. Si Ud. se pasa el trabajo, podrá encontrar que mi nombre es la señal del: que brinda paz al mundo.

Volviendo a los años y las secuencias de números, desde el primer año del siglo XXI (el año 2001) hemos tenido secuencias parecidas: 01:01:01 01/01/01, etc. Recordarán, también, los profetizadores de desgracias el 2006 por el 6/6/6 (otra vez adecuado a conveniencia ya que en realidad era: 2006/06/06).

Hoy me puse, unos segundos antes, a ver mi reloj para disfrutar de esa secuencia que no se repetirá (como una variedad que se produjeron y se producirán con diferentes características en el futuro). Debo asegurar que ninguna luz bajó del cielo y me inspiró la razón de nuestro existir, ni me enseñó los misterios del Universo, ni tampoco gané la lotería; solamente me divertí viendo en la pantalla de mi reloj los números 12 repetidos.



**Fig. 2** Llegó el momento, todos los dígitos en 12. El mundo no se acabó, tampoco se abrió un portal a la 5ta dimensión, ni descubrí la razón de la vida humana.

Al escribir esto, supongo que muchos podrán darse cuenta con facilidad, de lo que comúnmente pasa con profecías y asombrosas coincidencias y dirán: “Pero claro, realmente no hay nada raro allí, es una simple situación casual y sin mérito de ley de la naturaleza”. Eso muestra, quizás, que soy algo ingenuo; si la razón y el estudio prevaleciera sobre las consignas y los panfletos, si el deseo de justicia superara a la ambición humana y la costumbre de aprovecharse de otros; seguramente nuestro mundo sería mucho más llevadero<sup>3</sup>. Si

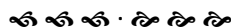
<sup>2</sup> Otro aspecto más sutil es el hecho que los espacios en blanco tiene el código ASCII 32; por lo menos se requieren dos espacios para escribir BILL GATES III. Con ello el valor es mayor aún al que se obtiene (955).

<sup>3</sup> Quiero en este punto hacer una digresión; todo lo dicho sobre profecías, etc., en especial la atribución de magníficos e increíbles conocimientos a los pueblos antiguos, es un buen mercado para los oportunistas, que desvirtúa el trabajo que verdaderos investigadores realizan sobre esos temas (téngase por seguro que la

uno se detiene a observar, verá que en la mayoría de las polémicas y discusiones, sólo se trata de ver quién tuerce el brazo de quién (quién “gana”); lamentablemente, no se busca dar un paso más en la comprensión de las cosas y vislumbrar algo de la verdad de la naturaleza o el problema en disputa, generalmente es una pugna por justificar el capricho o el interés personal. Solamente añadiré que ese no es el espíritu que guía la investigación científica. Por supuesto, los científicos son seres humanos, hace décadas atrás leí a un científico que dijo: *conozco científicos que debieran estar en la cárcel*. No se trata de etiquetas, se trata de la condición humana.

Por ello, invito a los lectores a reflexionar sobre el hecho de que nuestro mundo requiere de gente consciente de su naturaleza y preocupada por sus congéneres y el medio en el que habita; pero la moral, la evolución espiritual, la tolerancia, el amor a la verdad y el respeto a los semejantes no se logran con la venida de los extraterrestres, ni con rayos que salen del centro de la galaxia, ni con portales abiertos como si se tratara de un película de “Harry Potter” o “Stargate”. La evolución y avance espiritual, moral y cognoscitivo se logra por un esfuerzo personal y este puede ser de provecho para nuestra sociedad si lo compartimos y lo alentamos. No dejemos en manos de otros y menos en manos de inventos falaces nuestro futuro y nuestra responsabilidad. No esperemos que el horóscopo diga que tal día es el propicio, ni que un político decrete que la miseria humana ha concluido. Nuestra evolución depende de nuestra voluntad y nuestro conocimiento, no repitamos por repetir lo que otros dicen, analicemos, estudiemos y reflexionemos sobre las cosas (aún sobre todo lo que yo he escrito, como un humano común, o lo que han escrito los grandes pensadores de la humanidad).

Espero que lo expresado en estos artículos sea el punto de partida y no la meta de otros que deseen descubrir lo que es este mundo, este Universo y el significado de nuestra pasajera visita en él.



---

mayoría de las personas no han escuchado o leído sobre los trabajos reales acerca de la cultura Maya, lo que se difunde mayormente son inventos y “éxitos de venta” sobre el 21 de diciembre). Si se comprende la historia y en especial, la relacionada a la ciencia, se podrá dar cuenta de que muchas ideas son limitadas maneras de explicar lo que sucede en nuestro mundo. Hoy las quieren hacer aparecer como fantásticas develaciones de la verdad, haciendo un revoltijo de ideas y conocimientos modernos mal comprendidos y mal asociados a las tradiciones antiguas.

Además, aprovecho para agradecer a muchos amigos y otras personas que no tengo el placer de conocer que me han escrito y han difundido este material. Agradezco también sus comentarios y el intercambio de mayor información y el haberme dado la oportunidad de aclarar otros asuntos adicionales. La lista es larga y debo, para mi pesar, obviarla en este caso.

Los sabios son los que buscan la sabiduría.

Los necios piensan haberla encontrado.

Napoleón Bonaparte

Artículo publicado el 12 de diciembre, casi al finalizar la primavera de 2012

**Germán Morales**

[astrofis@gmail.com](mailto:astrofis@gmail.com)

